

## EL ESFEROIDE PERFORADO DE O VALIÑO (CARTELLE, OURENSE)

La pieza fue depositada en el Museo Arqueológico Provincial de Ourense por Eladio Martínez Estévez y procedía, según él, de un túmulo del paraje de O Valiño (Terzas, Cartelle, Ourense). Pudimos comprobar que el monumento estaba muy destrozado. Solo conservaba el inicio de la masa tumular en el este y suroeste. En las zonas removidas observamos lajas de esquisto con menos de 50 cm de longitud y 35-40 cm de anchura. Los perfiles delataban un amontonamiento de tierra arcillosa mezclada con grava menuda de cuarzo y láminas de losa.

Las coordenadas sobre el MTN 225 (“Ribadavia”, 1ª edición, 1943) son 4º 20’ 52” long. W; 42º 15’ 30” lat. N, con referencia al meridiano de Madrid. Una vez georectificada la hoja con el programa Qgis, obtuvimos las coordenadas UTM en el datum ETRS89, con valores aproximados de 579680X, 4679780Y. O Valiño se emplaza en una penillanura de la divisoria entre el Miño y el Arnoia, con una altitud de 385 m. En el entorno existen otros megalitos, siempre que el de O Valiño lo incluyamos entre estos yacimientos arqueológicos. Los más próximos, aproximadamente entre 1,5 y 3 km, son la Mota de Serra, la Mota do Areal, la mámoa de Alto das Furnias, los M1 y M2 de Baldaríz y los M1, M2 y M3 do Vedado de O Roxón.

### El esferoide

—Forma general: globular aplanada.

—Perforación: bitruncocónica, con aplicación de taladro de arco en las dos caras.

—Material: anfíbolita, con asociación de pirita. Agradecemos al profesor J.R. Seara Valero el análisis petrológico y la información sobre las zonas con anfíbolita en el noroeste: macizos de Coruña-Ortegal, Santiago, Lalín-Forcarei, Morais y Bragança.

—Técnica: pulimento muy cuidado, actualmente bastante deteriorado, completo y simple, porque no modifica la forma general de la pieza.

-Diámetro mayor: 77 mm; diámetro máx. de la perforación: 34 mm; diámetro mín. de la perforación: 21 mm.

### La cuestión de su funcionalidad

Los artefactos pulimentados perforados, especialmente mazas y dobles azuelas o dobles hachas, son escasos en los túmulos megalíticos, no solo en el noroeste. El de O Valiño, con forma globular, superficie lisa y sin adornos, es excepcional en Galicia. Pudo tener un uso ya revelado por investigadores como G. Cordier o R. Fábregas. Éste, en un estudio sobre instrumentos perforados, apunta la posibilidad de que algunos fuesen pesos de bastón de cavar (digging-stick), y no mazas de combate, que define “...por su acabada manufactura y la frecuente presencia de adornos”. Creemos que esos elementos añadidos incrementarían su contundencia.

Podemos encontrar ejemplos de uso como pesas de bastones de cavar en publicaciones etnoarqueológicas, como en las pinturas rupestres de Tigerhock-Spruit. Allí, un grupo de mujeres bosquimanas porta y utiliza estos instrumentos, según había propuesto M. Vázquez Seijas en la década de 1940. Según F. Jordá y J. Alcacer “Dichos esferoides enmangados a largos palos servían de azadas-layas”. “La piedra actuaba de peso para facilitar la perforación...” en el esferoide perforado hallado en la cueva de la Sarsa, como también había propuesto San Valero.

Pero las características de la pieza dificultan el sustento de las dos hipótesis (maza de combate/peso de bastón de cavar). Las reducidas dimensiones de la perforación central, 21 mm, parecen denotar un problema de resistencia del sistema de enmangado ante cualesquiera de los dos usos. Pero quizás sería compatible con el de un cetro ritual.

Algunas escenas de las pinturas rupestres levantinas tampoco sustentan la asociación con los digging-stick, como también decía el propio F. Jordá en la década de 1970. En ellas el bastón de cavar nunca va acompañado del esferoide. Solo se aprecia el bastón “...que podría ser un primitivo instrumento de remoción del suelo”, apareciendo en la “danza ritual agrícola” de la cueva de Dos Aguas (Valencia), desprovisto de tal esferoide.

Otra escena, Cingle de Mola Remigia, (Castelló) representa, según Ripoll, un brujo disfrazado de toro y un danzante alrededor de él. Este parece portar unos objetos que se interpretan como bastones de cavar mientras practica una danza ritual. El danzante se asemeja a la referida figura de Dos Aguas, y los posibles bastones de cavar tampoco tienen esferoides, como ninguna de las pinturas levantinas.

## **Cronología**

Debido al hallazgo casual de la pieza carecemos de atributos contextuales, excepto su procedencia de un túmulo. Así, volvemos la mirada hacia los elementos perforados de los megalitos gallegos donde aparecen en un contexto tardío, en su día denominado “Horizonte Rechaba” por J.M. Vázquez Varela y “Monte Campelos” por A.A. Rodríguez Casal. Aunque tal horizonte debe ser matizado, deberíamos incluir el esferoide de O Valiño en la etapa final del megalitismo o en una fase epimegalítica, sustentada en ajuares con mazas, otros útiles pulimentados perforados hallados en cistas megalíticas y en otras estructuras bajo túmulos. Galicia cuenta con numerosos útiles perforados que, a diferencia del de O Valiño, se distribuyen al norte y oeste de la dorsal galaica y del Sil, con una relativa abundancia frente al resto de la Península. Incluso el estudio petrológico de la pieza asturiana de Marabiu (el “hacha de Teverga”) indica su procedencia de la zona de Touro (A Coruña), según sostenían M.A. de Blas y L. Guillermo Corretgé en el año 2001.

En Galicia las mazas perforadas se distribuyen de la forma siguiente: la triangular del Museo Diocesano de Lugo procede de tierras de Chantada (Lugo). De un túmulo de Trabancos, en Agolada (Pontevedra), proviene otra bitroncocónica, hoy en paradero desconocido. El túmulo de Mariñaos, en Vilalba (Lugo), contenía tres bitroncocónicas. El catalogado como nº 229 de As Pontes (A Coruña), con una cista rectangular, ofreció una trilobulada. Además, en el túmulo de Rechaba, en Tordoia (A Coruña), con estructura interior desconocida, fue hallada una piriforme. Especialmente interesante es el desaparecido túmulo de Pago da Matela (entorno de Roza de Afora), en Outeiro de Rei (Lugo). Hasta ahora las publicaciones referían una arquitectura megalítica desconocida con la que relacionaban, entre otros elementos, tres toneliformes y una triangular.

Pero existen excavaciones más recientes en Pago da Matela, del año 2014, y en el Túmulo 1 de Os Escurros (Silleda), de 2009. Según P. Vázquez Liz (†) en Roza de Afora-Pago da Matela, donde se añade una nueva maza toneliforme al ajuar ya conocido *“...ponse de manifesto a innegable vinculación entre as pezas líticas e a estrutura pétrea identificada [un gran megálito] grazas a intervención”* y que, citando a Nonat, L., P. Vázquez Liz y P. Prieto *“...o depósito lítico do ano 1969 [refírese ao coñecido e citado enxoval de Pago da Matela], poderíámolo considerar como a expresión material da reutilización dun monumento megalítico precedente, concepto que alude á “apropiación material e/ou simbólica dun espazo concreto dunha arquitectura funeraria anterior”*”.

En el Túmulo 1 de Os Escurros, publicado por A. Parga Castro y M.P. Prieto Martínez, fue exhumada una doble azuela perforada de tendencia triangular alargada junto con otros elementos. El monumento, que experimentó una importante reforma en su vida útil tenía, en distintos momentos, una laja central dispuesta horizontalmente y una estructura cistoide pseudorrectangular. Aunque las dataciones obtenidas son muy antiguas, la más coherente con el monumento, aunque problemática en palabras de los investigadores, es la que procede de la masa tumular. En función de lo anterior proponen una cronología del Neolítico Final y de la primera mitad del III<sup>er</sup> milenio.

Sin entrar en detalles, otras piezas morfológicamente similares se localizan en el centro-sur de Portugal (Vila Nova de São Pedro, en Oeiras o en la gruta de Ponte da Lage), en momentos tardíos del megalitismo. Pero también en la gruta de O Escoural, asociada de alguna forma con cerámica cardial en una inhumación en fosa. La Europa ultrapirenaica tiene densidad poco uniforme, incrementándose en sentido sur-norte. Cordier no las estudia por sí mismas, sino paralelizándolas con otros artefactos asociados (hachas-martillo, bipennes o cinceles). En la prehistoria nórdica la densidad se incrementa. La asociación de elementos globulares, discoides y agallonados aparecen desde el Neolítico, generalizándose (como en Galicia?) con la decadencia del enterramiento

colectivo, en la transición Neolítico Final-Calcolítico-Bronce-Inicial. La representación continúa con mayor densidad por el norte, alcanzando la cima en la Europa nórdica, con numerosos elementos globulares y discoides, encontrados en megalitos de corredor. El sector más importante es el megalítico danés.

Como vemos, son pocos los datos para proponer una cronología sólida. Si incluimos el esferoide de O Valiño en el grupo de los que antes citamos en Galicia, se asociaría con momentos propios del Megalítico Final. Como decíamos en otra ocasión, a modo de hipótesis, pudiéramos considerar lo siguiente:

-En este momento parece que estos útiles comienzan a manifestarse en la Fase Final del megalitismo gallego, comprendida aproximadamente entre el 3500 y el 3000/2800 AC.

-Por el momento también parece constatarse que este tipo de piezas dejan de aparecer en las cistas sin túmulo, fosas y sepulturas planas a partir del Bronce Antiguo.

Por estas razones situaríamos el esferoide perforado de O Valiño en un período no anterior a finales del IVº milenio AC y no posterior a los inicios del IIº.

